De la Torre gana apoyos de los socios del metro antes de su reunión con Griñán

El alcalde afirma que Sando y Cajamar se unen a FCC en aceptar más años de concesión por renunciar a la vía judicial para reclamar una indemnización por el retraso en la obra - FCC insiste en un correo en que no renuncia a ninguna medida

17.05.2013 | 05:00

MIGUEL FERRARY El alcalde de Málaga,

Francisco de la Torre, sigue sumando apoyos de cara a la entrevista del próximo 24 de mayo con el presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, para abordar el último tramo del metro. Tiene previsto reunirse con todos los socios de la concesionaria Metro Málaga y arrancarle un compromiso de que no reclamarán una indemnización por el retraso de la obra. Ya lo ha conseguido con Sando y Cajamar, como anunció



Elena Cortés y Francisco de la Torre, en la reunión celebrada el pasado 30 de abril. **Arciniega**

ayer en Twitter, e insiste en que FCC también ha aceptado renunciar a la vía judicial.

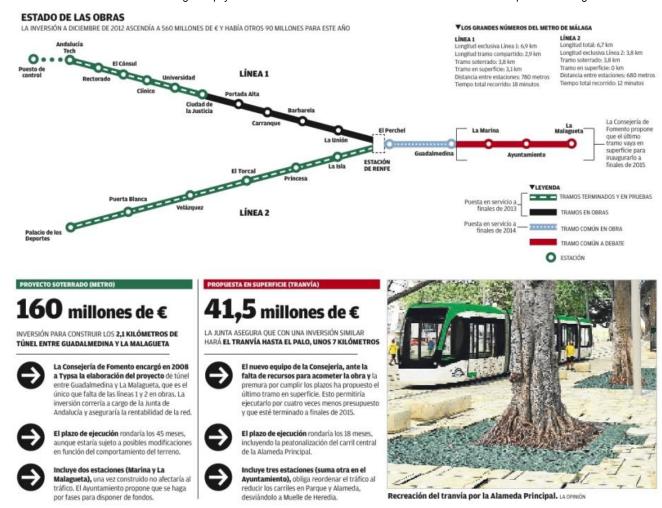
Azvi, Comsa y Vera son los siguientes objetivos del regidor, que quiere seguir sumando apoyos en el consejo de administración de Metro Málaga para que se renuncie a la vía judicial para pedir una compensación si el metro no está inaugurado al completo a finales de 2015. A cambio, se darían más años de concesión, según la propuesta del alcalde.

En juego está la decisión de qué pasará con el tramo del metro en el Centro. La apuesta municipal por construirlo soterrado obliga a un acuerdo que asegure un margen de tiempo suficiente para ejecutarlo sin el miedo a una demanda de los concesionarios. La Consejería de Fomento, por su lado, juega con este arma para presionar al Ayuntamiento para que acepte el proyecto en superficie.

Con esta ronda de reuniones, De la Torre quiere ahondar así en la maniobra iniciada el pasado 7 de mayo cuando mantuvo en Madrid una reunión con la cúpula de FCC, socio de referencia de la concesionaria con el 25% de Metro Málaga.

En aquella ocasión mantuvo un almuerzo de trabajo con el presidente de FCC, Fernando Moreno García; el director de FCC Construcción, Miguel Jurado Fernández; y el nuevo presidente de Metro Málaga, Javier Pérez Fortea. Esta reunión estaba prevista en su agenda desde hacía tiempo, con varios temas sobre la mesa como Limasa y el servicio de mantenimiento de las zonas verdes. Sin embargo, Francisco de la Torre aprovechó para poner sobre la mesa el futuro del metro de la ciudad.

Un día después, en una improvisada rueda de prensa, el alcalde de Málaga anunció que FCC se comprometía a no reclamar una indemnización en los tribunales ante un posible retraso de la obra del metro, a cambio de recibir más años de concesión. De esta forma, De la Torre quería presionar a la Consejería de Fomento a que recuperase el proyecto del metro bajo tierra por la Alameda y el Parque, en vez de la opción en superficie, más rápida de ejecutar.



Sin embargo, no todo parece tan fácil como lo dibujó De la Torre. El presidente del consejo de administración de Metro Málaga, que además estuvo presente en la reunión con el alcalde, envió el 8 de mayo un correo electrónico a todos los miembros del consejo de administración matizando las afirmaciones del alcalde, como adelantó ayer El País. Fue una respuesta casi inmediata. Apenas unas horas antes De la Torre había asegurado que FCC renunciaba a una posible vía judicial. Pérez Fortea lo matizaba.

El correo del presidente del consejo de administración recordaba que se le aclaró al alcalde que FCC sólo es un socio y no podía tomar esa decisión sin contar con el resto de los concesionarios. Además, insiste en que no se renuncia a ninguna vía para buscar soluciones «sin salir perjudicada» y que se asegure el equilibrio financiero de Metro Málaga. Sin embargo, insiste en la total disposición al diálogo antes de llegar a la vía judicial.

El alcalde de Málaga, tras conocerse el contenido del mensaje del presidente del consejo de administración, insistió en que FCC «dejó muy clara su magnífica disposición» a no solicitar compensaciones económicas. Sobre el correo, reconoce que es coherente, porque FCC «hablaba por sí misma, no en nombre de los demás socios».